

Voz del Papa
"Alzad vuestra mirada"
José Martínez Colín

1) Para saber

"Los errores de la vida no determinan la identidad de una persona", afirmó el Papa León XIV en su visita a un reclusorio en España. A veces puede venir la tristeza por lo que hicimos, pero hay que recordar que no somos lo que hicimos. Porque si confiamos en la gracia divina y nos dejamos guiar y transformar por ella, descubriremos cómo en nuestra vida el pasado no condena el futuro, sino que nos ofrece la posibilidad de cambiar nuestras decisiones y elecciones. Siempre es tiempo para dejar el mal y ser mejores. Sólo basta darle a Dios una oportunidad, hacerle un espacio en nuestro corazón, dejarnos acompañar por su amor, y Él nos irá transformando.

2) Para pensar

Su visita al Centro Penitenciario Brians 1, en Cataluña (Barcelona), fue uno de los actos con mayor carga social y simbólica al mantener un encuentro directo con los reclusos. Ahí Montserrat, una mujer presa, le contó su historia. Compartió un testimonio de reconciliación, fe y perdón. Explicó el proceso profundo de transformación personal vivido desde el interior de la cárcel. Confesó que durante mucho tiempo arrastró un profundo dolor y resentimiento hacia Dios por el fallecimiento de su padre y de su hijo, eventos que la alejaron de la fe. Pero precisamente al estar privada de su libertad fue cuando logró redescubrir la fe: "Nunca he podido aceptar la muerte de mi hijo. No entendía por qué Dios se lo había llevado. Hoy le pido perdón a Dios por todo". Además, sufría insoportables insomnios muy severos. Una noche en que ya no podía más tomó una cruz en sus manos y logró por fin conciliar el sueño, lo cual atribuyó a la ayuda directa de Jesús.

Al terminar de hablar, Montserrat se dejó llevar por la emoción y, rompiendo los protocolos oficiales, se acercó al Papa y le dio un abrazo y un beso en la mejilla en dos ocasiones, un gesto espontáneo que el Pontífice recibió con cercanía y calidez.

El Papa le respondió diciendo que se sentía edificado por su testimonio. Le recordó que todo ser humano es “digno” por el mero hecho “de haber sido querido, creado y amado por Dios”. Es una verdad consoladora que nos acompaña en todo momento y que nos recuerda cómo su amor misericordioso está siempre por encima de cuánto bien o mal hayamos hecho. Les aconsejó que cuando les venga la tentación de sentirse menos y piensen que no vale la pena seguir adelante, “alza vuestra mirada” hacia Aquel que nunca deja de mostrarnos su amor y cercanía, a Jesús.

3) Para vivir

Ser humano y ser cristiano no consiste en no equivocarse sino en crecer en la capacidad de convertirse, arrepentirse y, sobre todo, de reconciliarse y de perdonar, afirmó el Pontífice. Luego, dirigiéndose a todos los presentes: “A cada uno os digo: ¡Dios te ama como eres, pero te sueña mejor!... Pues el Señor nos permite a todos empezar siempre de nuevo”, mostrándonos un horizonte maravilloso. E invitó a seguir soñando el sueño de Dios.

Concluyó el Papa recordando que “Él continúa hablándonos en lo profundo de nuestras conciencias para hacernos descubrir que tiene su morada en medio de nosotros. Sólo espera que le demos una oportunidad”.

José Martínez Colín es sacerdote, Ingeniero (UNAM) y Doctor en Filosofía (Universidad de Navarra).(articulosdog@gmail.com)